

CELCIT. Dramática Latinoamericana 294

LA 45

Cecilia Propato

Personajes:

GRACE

REBECCA

LA MONJA

ESCENA UNO: "Fiesta anual de la policía".

Espacio iluminado de blanco brillante. Hay un cartel colgado que dice FIESTA ANUAL POLICIAL. Se escucha So Many Times de Gadjo. Una bola plateada y brillante cuelga de un techo gris, gira. Hay varias mesas y sillas. Murmullo. Entra gente y se sienta en las sillas. Sobre las mesas hay vasos largos de vidrio a través de los cuales se ven líquidos celestes, amarillos y azules. Hay mujeres rubias con polleras cortas azules oscuro, medias de red negras y chaquetas de policía y hombres robustos de pelo negro vestidos de policías. Algunos bailan entre las mesas y otros apoyan los vasos sobre las mesas. Entra una mujer rubia con un traje de policía celeste, medias de red rosas y zapatos celestes. La mujer baila y canta un fragmento de So many Times de Gadjo. Las mujeres rubias de polleras cortas y los hombres robustos bailan alrededor de la mujer rubia. En el extremo derecho del lugar está una mujer de pelo lacio, con movimiento hacia adentro y de color castaño con un pantalón ajustado azul oscuro y una chaqueta azul oscuro con botones dorados que mira a las mujeres rubias y a los hombres robustos. En el extremo derecho del lugar una mujer de pelo engominado hacia atrás, una trenza larga y un arito en la nariz está sentada en una silla con las piernas abiertas. Toma del pico de una botella de cerveza. Sonido de aplausos y

ovaciones.

Apagón.

ESCENA DOS: "Llega Rebecca en moto".

Iluminación amarilla.

Grace está parada del lado de afuera de una puerta de vidrio de doble hoja que dice Banco Ciudad. La puerta forma parte de un edificio ubicado en la intersección de una calle que tiene un cartel que dice Ecuador y de una avenida que tiene un cartel que dice Avenida Santa Fé. Tiene un pantalón ajustado azul oscuro y una chaqueta azul oscuro con botones dorados. Lleva un cinturón grueso del cual le cuelga un machete de un lado y una cartuchera con una pistola 45 del otro. Una banda de tela que dice "Miss Policía Federal 1990" atraviesa la chaqueta azul. Tiene botas negras de caña alta. Lleva un pañuelo azul y amarillo al cuello. Su pelo es lacio, con movimiento hacia adentro y de color castaño. Tiene los labios rojos, las uñas largas y rojas, muchos anillos dorados en los dedos y unos aros dorados a presión. De su cuello le cuelga una cadena dorada con un silbato.

Aparece Rebecca en moto. Lleva puesto un casco. Detiene la moto. Se saca el casco. Mira un minuto hacia delante. Oscuridad en el ambiente y se ilumina su rostro.

Iluminación amarilla.

Rebecca tiene unos pantalones elastizados azul oscuro y una chaqueta ceñida al cuerpo que le llega a la cintura de color azul oscuro con botones dorados. Se le marca el busto. Tiene borceguíes de suela gruesa y lleva un cinturón del cual cuelga un machete de un lado y del otro extremo una cartuchera vacía. Tiene el pelo engominado hacia atrás, una trenza larga, un arito en la nariz, los ojos delineados de negro, los labios y las uñas pintadas de bordó. Masca chicle. Baja de la moto. Uno de los hombres robustos de pelo negro se lleva la moto. Grace y Rebecca se miran fijamente.

A tres metros de Grace y Rebecca, a orillas del cordón de la calle y al lado de un cartel con un soporte con el signo de "Prohibido estacionar" se detiene una monja vestida con hábito celeste y detalles amarillos. Apoya sobre la vereda un maletín pequeño de color amarillo. Su tez es perlada y sus ojos negros. Tiene una cruz dibujada en la frente. Tiene un rosario azul eléctrico entre sus manos. Grace y Rebecca la miran. La monja entona un fragmento de un salmo. Abre la boca en forma grande.

Grace se persigna, saca de uno de los bolsillos de su chaqueta un espejito azul eléctrico y un lápiz labial. Se mira al espejo y se pinta los labios de rojo.

Rebecca la mira y bufa. La Monja está en silencio, mira a Rebecca, ésta mira a La Monja. Esta baja la cabeza y se persigna.

Grace guarda el espejo y el lápiz labial en el bolsillo de su chaqueta.

Grace: Usted debe ser... Debe ser...

Rebecca estira su mano hacia Grace. Le agarra la mano con fuerza. Grace se suelta y se sopla su mano.

Rebecca: Soy la Licenciada Rebecca Jimena Martínez.

Grace se mira su mano.

Rebecca: Qué blanda...

Grace: No, no, no me llamo Blanca. Soy Grace, es decir Grace es como todos me llaman: "Grace soplá el silbato", "Grace viene el camión de recaudaciones", "Grace Se están quemando las tostadas..." "Grace no hiciste lo que te pedí". Pero mi nombre es Graciela Soares de Napolitano, soy descendiente de portugueses pero me terminé casando con un napolitano, bah de Nápoles, Italia...

Rebecca bufa.

Grace: ¿Qué? Tengo cara de Blanca.

Rebecca: Dije, blanda.

Grace: ...Y a veces debería ser más rígida (Pausa) Yo también tengo segundo nombre... ¿Sabés cuál es?

Rebecca: No sé ni me interesa. Yo no debería estar acá. Este es un lugar para flojos, no para sujetos como yo.

Grace: Sujeta, sujeta...

Rebecca: No, no me gusta estar sujeta. Me gusta sujetar el arma y apretar el gatillo.

Grace: No, decía que no sos un sujeto sino que sos una sujeta, con "a".

Rebecca: Sujeta no existe. No hay una mujercita para todo machito.

Grace: ¿No?

Rebecca: No.

Grace: Qué pena. Me gusta sujeto con sujeta (Pausa). Siempre estamos sujetas a los sujetos, nosotras.

Rebecca: Yo no. No hay sujeto que me sujete.

Grace: Ni siquiera uno no identificado.

Rebecca niega con la cabeza.

Grace: Qué bien, bueno, no sé...

Rebecca: A lo único que estoy sujeta es a meter todos los tiros por el mismo agujero cada vez y siempre con tal que yo sea persistente sujetando el arma y apretando el gatillo.

Pausa.

Rebecca: Bien fuerte, no con la manito floja.

Grace: Recién me decías blanda, ahora floja, bueno tratá de ser gentil que recién nos conocemos. Podríamos con el tiempo ser amigas.

Rebecca: Nunca.

Pausa.

Grace: Adiviná, adiviná mi segundo nombre. (Sopla el silbato y mira a lo lejos) Señor, ahí no se estaciona. (Pausa) Qué bombón ese barbita ¿no?

La monja mira a Grace, ésta la mira y la saluda con la mano. La monja entona un salmo breve.

Grace: Dale, adiviná mi segundo nombre que te va a encantar.

Rebecca: No me interesa. (Pausa) Cómo puede ser que procedas así con la gente en la calle. Yo voy a pedir el pase inmediatamente.

Grace mira el estuche de la pistola de Rebecca.

Grace: No tenés el arma. Pausa. ¿Te la robaron?

Pausa

Rebecca: Hace unos años tuve un Ruger Bisley 357 Magnum reconvertido por un armero Cliff La Bounty, de Maple Falls, Washington, para disparar el 38-40...

Pausa.

Grace: ¿Y qué pasó con la 45?

Rebecca mira fijamente a Grace.

Rebecca: ¿Cómo es tu segundo nombre?

Grace mira detenidamente el estuche de la pistola.

Rebecca: Dejé de mirar donde no tenés que mirar. Mirame a mí, a la cara.

(Pausa) Procedamos a hablar de tu segundo nombre.

Grace: Empieza con "P" como pistola, penitenciaría, penal, patrullero, prevención, petardo, policía...

Grace salta.

Grace: Policía es con "P" también. Pausa. Qué lindo.

Rebecca bufa.

Rebecca: Patricia.

Grace: No. Es con PA pero... Por ahí anda.

Rebecca: Pamela.

Grace: Ay como Pam la de la serie Dallas. Pero no, no es Pamela ahora está más frío que antes.

Rebecca: Paola.

Grace: No.

Rebecca: Palmira.

Grace: Ay no, qué feo.

Rebecca: Mi abuela se llamaba Palmira.

Grace: Bueno, a tu abuela capáz que le quedaba bien llamarse así. (Pausa) Te digo una ayuda: tiene que ver con la bandera.

Rebecca: ¿Con la bandera argentina?

Grace: Sí.

Rebecca: Paloma.

Grace: ¿Qué tiene que ver Paloma con la bandera?

Rebecca: No sé, qué sé yo. Viste que en los actos cuando está la bandera, sueltan palomas. (Pausa) No puedo creer esto (Pausa) Yo voy a pedir el traslado. No puede ser que yo esté en la puerta de un banco y con la señorita patria que juega a las palabras cruzadas.

Grace salta y abraza a Rebecca. Rebecca aparta a Grace con su mano.

Grace: Sí, sí, mi segundo nombre es Patria, adivinaste. Me llamo Graciela Patria Soares de Napolitano. (Pausa) Para mí el nombre Patria me marcó, viste. (Pausa) Una no puede andar haciendo cualquier cosa por la vida llevando un nombre así (Pausa). Pero igual es un segundo nombre. Si fuera el primero me hubiera tenido que dedicar a la política pero como es el segundo me dedico a la policía.

Rebecca: que es la que maneja la política.

Grace y Rebecca se miran. Rebecca ríe a carcajadas.

Grace: ¿Te parece?

Rebecca: Mirá la realidad.

Iluminación blanca sobre Rebecca y Grace. Miran hacia delante durante medio minuto.

Rebecca: Con una buena arma te comés el mundo. (Pausa.) Mi papá tenía un revólver Dan Wesson, era mortal, una masa. Lo que más me gustaba es que tenía un mecanismo de cierre y su pestillo estaba junto al cañon. Y podés con una sola mano abrir y descargar el arma y con la otra preparás los cartuchos o un cargador simultáneo, sí, qué bueno un cargador simultáneo. (Se pasa las manos por su cuerpo.) Y las cachas son de una sola pieza para integrarse en el vástago del armazón.

Grace: ¿Cachas? ¿Dijiste cachas? (Pausa.) Así como las mías. (Le muestra el trasero a Rebecca.)

La monja la mira fijamente. Canta un salmo en forma discontinua.

Rebecca: Las cachas del revólver. (Pausa). Yo creo que ni las minas de las series como la pelirroja Lady Blue, que usaba una Dan Wesson son tan taradas.

Silencio de medio minuto. Rebecca mira Grace. Esta lleva su cabeza hacia abajo.

Grace: Pero la tarada tiene la pistola en su cartuchera.

Rebecca: Porque nunca la usaste.

Grace: Sí que la usé.

Rebecca: Cuándo.

Grace: Mmm.

Rebecca y Grace se miran.

Grace: Un día apunté a...

La monja mira fijamente a Grace. Esta la mira y se persigna.

Grace: La usé un día pero no disparé.

Rebecca se ríe a carcajadas y hace unas flexiones de brazos.

Rebecca: ¿La usaste para peinarte, linda?

Grace: Bueno, tampoco se trata de andar matando gente por ahí así porque sí.

Rebecca: Y si no disparás te matan a vos.

Grace: Te pueden matar sin armas... (Pausa.) Te pueden quitar la vida de a poco, despacito... (Pausa.) Romperte el corazón. (Pausa.) Destrozarlo en mil pedazos... (Pausa.) Sin ninguna pistola, sin balas. (Pausa.) El mejor operativo es el que se hace con el tiempo, el más efectivo. (Pausa.) Eso no te lo enseñan en la Federal. (Pausa.) O tal vez me perdí esa clase. (Pausa.) Es verdad, no me atrevo a disparar... (Pausa. Llorá.) De qué me serviría.

Rebecca: Bueno, no sé. También hay unos Dan Wesson que son de acero o carbono pavonado brillante o mate como en acero inoxidable que pueden combinar bien con tus uñas y labios rojos. Quizá te gusten... (Pausa.) Yo te puedo enseñar a usarlos.

La monja mira a Rebecca y resopla. Entona un salmo. Rebecca y Grace se miran. Grace le sonrío. Apagón.

ESCENA TRES: "Rebecca llega tarde".

Grace tiene el espejo azul eléctrico y el lápiz labial rojo en la mano. Se mira al espejo. Sonido de motor de moto. Aparece Rebecca. Grace señala a lo lejos y sopla el silbato.

Grace: Llegaste tarde otra vez. Pausa. Viste, pasa el patrullero y preguntan por vos.

Rebecca: A esos me los paso sabés por dónde no...

Llega La monja corriendo con el rosario azul eléctrico entre sus manos y se detiene al lado del cartel de Prohibido Estacionar. Se le cae el rosario, se expanden las cuentas y se distribuyen por la vereda. Grace y La monja juntan las cuentas hasta quedar una frente a la otra. Se miran fijamente. Se levantan conjuntamente, La Monja se ubica al lado del cartel de Prohibido Estacionar y Grace al lado de Rebecca.

Grace: ¿De dónde la conozco? (Pausa.) Me parece alguien... Su mirada...

Rebecca: La conocés de verla todos los días acá, si serás tarada.

Rebecca y Grace se miran.

Rebecca: Es que me sacás con tus comentarios.

Grace: Yo seré tarada pero dicen que vos estás castigada.

Rebecca: Quién dice eso.

Grace: ...por ahí. (Pausa.) Por eso te sacaron el arma... Y te mandaron acá.

Rebecca: A mí nadie me sacó el arma. (Pausa.) Yo la entregué para dominar mis impulsos, y no me mandaron, quise venir.

Grace: ¿Impulsos? (Pausa. Chista y sopla el silbato.) Ahí no se puede, señor... (Pausa.) Gracias...

Rebecca bufa.

Rebecca: Impulsos de disparar... Esos siete cartuchos alojados en el cargador. Me gustó el cartucho de esa pistola desde la primera vez que la toqué y la disparé. Es un cartucho excelente en términos de precisión intrínseca que rápidamente probó su efectividad. No hay nada nuevo sobre el diámetro de cañón o el nivel de balística, esas balas... Siempre con la vaina impecable... Me paso horas mirando las vainas de las balas....Con una buena vaina el disparo tiene precisión.

La monja mira fijamente a Rebecca. Esta la mira. A Grace.

Rebecca: Qué mira.

Grace: Es una religiosa. Está al servicio de Dios. (Pausa.) O sea que si ahora entran al Banco vos no tenés ni pistola ni balas.

Rebecca la mira fijo. Bufo. Se acomoda el cinturón. Masca chicle.

Rebecca: Y la idea es que no entren pero mientras vos te pintarrajeás como una puerta ya entraron cien veces. (Pausa.) Pero si entran agarro tu pistola y listo, solo me tengo que ubicar a 40,23 metros que es lo ideal y sólo me voy a tardar tres segundos.

Grace mira a lo lejos y levanta la mano. Sopla el silbato.

Grace: Chis, chis...Ahí no.

Rebecca bufa. La monja las mira. Se persigna y junta la manos.

Grace: Una semana y ya estás cansada. A mí me parece que lo tuyo es la noche... (Pausa.) A mí no me molestás... Para nada.

Rebecca: Estoy en una situación de estrés importante. (Hace flexiones de brazos. Se agacha y acerca la punta de los dedos al piso.) Y vos me estresás más. (Pausa.) Antes de estar acá prefiero cambiar pañales cagados. A mí me gusta la acción.

Grace: ¿Tenés chicos?

Rebecca la mira y se acomoda el pantalón. Rebecca niega con la cabeza.

Grace: Y bueno... Ya los vas a tener, viste que ahora las mujeres hasta los cuarenta, cuarenta y cuatro y más... (Pausa. Se para rígida y pone las manos en la cintura llevando la panza hacia adelante.) Chis, chis, ahí no. Noooo... Gracias.

Rebecca: Vos te crees que esto es un jardín de infantes, cómo vas a hablar así.

Grace: Y estamos al servicio de la comunidad, hay que ser amable, cordial.

(Pausa.) ¿Por qué? ¿Cómo son allá?

Rebecca: Tenés que tener cuidado, no podés andar así, entendés. Vos sos una ama de casa, te ven con las uñas pintadas, con el pelo arreglado y te toman como una tarada. (Pausa.) Perdoname, pero deben decir por algo será que está así, no se debe mover demasiado, en cambio pequeños desarreglos pueden demostrar acción.

Rebecca se coloca en cuclillas, se para y se coloca en cuclillas. Esta acción la repite cinco veces.

Rebecca: Yo soy una mujer de acción.

Grace: ¿Pero por qué te mandaron acá? (Pausa.) Tiene que ver con la pistola... Estoy segura. Digo, con la falta...

Rebecca se abalanza sobre Grace.

Rebecca: Hay que tener cuidado (Pausa.) A mí no me mandaron, yo quise venir.

Rebecca mira el cuello de Grace.

Rebecca: ¿Qué te pasó ahí?

Grace: ¿Dónde?

Rebecca: Ahí, debajo del pañuelo. Tenés oscuro, como un moretón.

Grace: Nada, nada

Grace mira hacia delante. Grace baja la mirada.

Grace: Quise agarrar a uno.

Rebecca: Acá en el banco.

Grace llora.

Grace: Eh, no. En la Reserva Ecológica, le robó la cartera a una viejita.

Grace mira a Rebecca y le corren lágrimas por su rostro.

Rebecca: Bueno, no te preocupes... ¿No le pudiste disparar al punga? (Pausa.) Le puede pasar a cualquiera.

Grace: No, no, lloro porque yo no me puedo disparar.

Rebecca: Grace....

Pausa. Se miran. Llega La monja, las mira se coloca en el cordón de la vereda al lado del cartel de "Prohibido Estacionar".

Grace: Buenos días, hermana.

La monja asiente con la cabeza.

Rebecca: ¿Es muda?

Grace: Es tímida. (Pausa.) Qué olor.

Grace se toca debajo de las axilas y señala a Rebecca.

Grace: La aureola viste...

Pausa.

Rebecca: Qué decís... Yo me procedo a bañar todos los días....Pero no hay que excederse. Hay que tener cuidado de no pasar por una tarada toda pintadita y perfumada.

Grace: Es que estamos al servicio de la comunidad. Una tiene que tener presencia. Yo hice un curso de modelo con Raquel Satragno.

Rebecca: Había un comisario Satragno que era un hijo de puta.

Grace:: ¿En dónde? Allá... Debe haber cada bombonazo. (Pausa.) ¿No probaste nunca...?

La Monja emite unos cánticos. Vocaliza. Rebecca mira a la monja.

Rebecca: Todos los días lo mismo, pero qué mierda hace ahí.

Grace: No hables así que es una hermana.

Rebecca: Hermana mía no es.

Grace: Está al servicio de Dios.

Rebecca mira a la monja y escupe el chicle.

Grace: Y... ¿saliste alguna vez con alguno? (Pausa. Enrosca sus dedos en su cabello. Pausa.) Yo a veces sueño que me rescatan uno de ellos, me llevan a la central... Y yo subo donde están los del operativo y ¡ahhh! Esos hombres con esas cosas que cargan. Esa adrenalina. Decir que yo lo tengo a chiquito....

Rebecca: ¿Quién es chiquito?

Grace: Mi marido.

Rebecca: Con ese nombre.

La monja las mira. Ellas miran a la monja. La monja mira para arriba, agarra el rosario, pasa las cuentas con su mano y mueve la boca.

Grace: Tiene lo suyo. (Pausa.) Todo chiquito. (Pausa.) Lo conocí porque me hirieron un día en el hombro y el me curó. (Pausa.) Es enfermero. Trabaja en el

Churruca. (Pausa.) El me limpiaba con un algodoncito...Y de pronto miré su guardapolvo tan limpio, tan bien planchado que dije este es el hombre de mi vida.

Rebecca: ¿Te hirieron en la calle? ¡Qué bueno!

Grace: No, no, yo fui a tomar sol a la reserva ecológica porque siempre voy a la reserva viste, me gusta estar bronceada, la reserva queda cerca de mi casa y es tan linda, hay muchos pájaros...

Rebecca: Seguí contando lo de la herida...

Grace: Y mientras tomaba sol siento algo en el brazo y miro y había un chico que andaba con una escopeta con salvas.

Rebecca: Reformatorio.

Grace: Pero era sólo un chico...

Rebecca: Ese chico después es un grande que anda con un arma...

Grace: Como nosotras, somos grandes y andamos con armas... (Pausa.) Bah, vos no la tenés. (Pausa.) Ahora. (Pausa.) Pero la tuviste... (Pausa.) Y encima te gusta disparar...

Rebecca: El tema con mi arma es mi tema con el arma y se acabó.

Grace se acomoda el pelo. Iluminación roja en circulo sobre Grace.

Grace: ¡Caramba! ¡Su aire impresiona, señor Kowalski! ¡Parece usted un juez!

Iluminación Amarilla.

Grace: Vos me tenés que decir (iluminación roja): "Si yo no supiera que usted es la hermana de mi mujer, pensaría ciertas cosas de usted" (Iluminación amarilla) y me tenés que agarrar de la muñeca...

Pausa. Se miran

Grace: ¡Agarrame!

Rebecca: ¿Qué pasa?

Grace: El arte sana, Rebecca, el arte cura, eso dijo ayer nuestro profesor de teatro.

Rebecca: ¿Qué?

Grace: Yo te contesto: (iluminación roja) "¿Por qué?" (Pausa. Iluminación amarilla.) Y vos me tenés que decir: (Iluminación roja) "No se haga la tonta. ¡Usted sabe qué quiero decir!"

Rebecca: Yo no sé ni qué decirte ni qué me querés decir.

Grace: Escuchame, escuchame... Decime si esto no suena hermoso:

Iluminación roja en círculo sobre Grace.

Grace: "Me dijeron que tomara un tranvía llamado Deseo, que traspasara a otro llamado Cementerio y que viajara seis cuadras y bajase en los Campos Eliseos"

Iluminación amarilla.

Grace: Es hermoso, hermoso, me da un sentido a la vida.

Rebecca: Los tranvías no existen más, no te lo vas a poder tomar.

Grace: No, no Rebe.

Rebecca: No me digas Rebe...

Grace: Es una metáfora (Pausa.) Así dijo el profesor, que es una metáfora. (Pausa.) No me gusta mucho lo del cementerio, pero me encantaría tomar un tranvía llamado deseo, que me llevara a mis deseos, como cuando era chica que era feliz, viajaba por mis deseos, jugaba con mi hermana al túnel de la felicidad y todo era posible, después no sé qué pasó...

Luz blanca en círculo sobre Grace. Ella mira hacia delante. Se escucha un fragmento de "Men señora" de Bebe y Grace hace el playback.

Iluminación amarilla.

Grace: Así se llama la obra.

Rebecca bufa.

Rebecca: Qué obra.

Grace: La que estoy ensayando: "Un tranvía llamado Deseo".

Rebecca: Taradeces...

Grace: A vos te haría muy bien el teatro, te relaja, saca tus emociones para afuera... (Pausa.) Por ejemplo yo descubrí que mi túnel de la felicidad no era tal porque entraba mi Papá y su mano te hacía olvidar la felicidad...

Rebecca flexiona sus brazos.

Rebecca: Qué teatro ni teatro, a mi me gusta la acción, la calle, las sensaciones fuertes, Nena.

Grace: Ay me dijiste Nena. (Pausa.) Hay una parte que está buena. (Pausa. Toca el silbato.) ¡Ahí no se puede estacionar señora!

Rebecca: ¿cómo se lo vas a decir así? (Pausa.) ¿No querés ir a tomar té con masas con ella?

Grace: Te decía hay una parte de la obra que Eunice le dice Stanley (Kowalski): (Iluminación roja) “¡Basta de aullar y vuélvase a la cama!” Y Stanley le dice: “¡Eunice, quiero que mi nena baje aquí!” Y Eunice agrega: “¡No bajará, de modo que más vale que se calle! ¡O llamaré a la policía!”

Iluminación amarilla.

Rebecca: ¡A nosotros!

Grace. Bueno, a los de la obra que se yo, sí... Y él grita (Iluminación roja) “¡Stellaaaaa!” (Iluminación amarilla) Con muchas aaaaaaaaaaaaaaaaa (Pausa.) Porque yo estoy vocalizando viste...Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa (Pausa.) Decí: ¡Stellaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!

Rebecca: Pero estás loca.

Grace: Dale, decilo, decilo, que tenés buena voz. (Pausa.) Decí: ¡Stellaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!

Rebecca se abre de piernas, se saca la chaqueta y queda en musculosa.

Rebecca: Esperá, tengo que pensar que tengo una carga pesada de perdigones.

Grace: ¿Y?

Rebecca: Para poder decirlo bien tengo que pensar en los perdigones. (Pausa.) ¡Stellaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!

Grace: Ay mirá esa mujer saluda, se debe llamar...

Rebecca: Parezco una tarada... (Pausa.) En lo que se convirtió mi vida.

Grace: No, si lo hacés bárbaro. (Pausa.) Y lo que sigue es, lo que sigue es, lo que dice Eunice...

Grace mira para abajo.

Grace: No me acuerdo.

Rebecca: Ni para esto servís.

Grace: Perdoname.

Grace mira para abajo y llora en silencio.

Rebecca: En serio no te acordás, dale. (Pausa.) Quizá aparece alguno con una escopeta y dispara con una velocidad inicial, compacta, uniforme y regular.

Grace: No, no hay nadie con una escopeta.

Rebecca: Qué lástima.

Grace llora.

Rebecca se abre de piernas.

Rebecca: ¡Stellaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa

Grace sonrié tenuemente.

Rebecca: Y dale, qué sigue.

Grace en voz baja.

Grace: Eunice dice, dice...

Rebecca: ¿Qué dice?

Grace en voz baja. Iluminación roja.

Grace: " ¡Usted no puede pegarle a una mujer y pedirle luego que vuelva!"

La monja la mira y entona un salmo en forma discontinua.

Grace: " ¡No iré! ¡Y pensar que Stella va a tener un hijo!"

Iluminación amarilla.

Rebecca: No te escuché todo porque esta... En fin con estos cánticos. (Pausa.)

Repetilo.

Grace: Usted...

Rebecca: Dale...

Iluminación roja.

Grace: " ¡Usted no puede pegarle a una mujer y pedirle luego que vuelva! ¡No iré!
¡Y pensar que Stella va a tener un hijo!

Grace solloza.

Rebecca: Qué hijo de puta, le pega embarazada...

La monja hace silencio. Le clava la mirada a Rebecca.

Rebecca: ¿Y quién es Eunice?

Grace: Es una vecina de Stella y de Stanley... Es la que vive arriba y les alquila la casa de ellos que está abajo.

Rebecca: Ah, y ella se escapa, esta Stella se va a arriba.

Grace: claro y Stanley la llama... (Pausa.) Vas entendiendo.

Rebecca: Pero qué hijo de puta, le pega estando embarazada, a Stella le vendría bien una 45, una estilo Colt, es de reducidísimas dimensiones pero el resultado final ha sido todo un éxito, son muy ligeras y flexibles...

Grace llora.

Rebecca: Le vendría bien una a Stella.

Grace llora.

La monja le clava la mirada a Rebecca, se persigna y canta un salmo.

Mira hacia delante.

En voz fuerte.

Rebecca: Stellaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa. (Pausa.) Me gusta cómo suena el nombre así. Es una masa.

Apagón.

ESCENA CUATRO: "Cómo es el teatro".

Luz amarilla. Grace toca el silbato. Sonido de motor de moto. Llega Rebecca mascando chicle. La monja se para en el cordón, al lado del cartel de Prohibido Estacionar. Se persigna. Se le cae una maquinita de afeitar.

Grace y Rebecca la miran fijamente. La monja agarra la maquinita y se la guarda debajo del hábito.

Rebecca: Qué raro eso.

Grace: Ellas también quieren verse bien.

La monja las mira. Pausa. Rebecca se toca la cartuchera.

Rebecca: No me la quieren devolver. (Pausa.) Estoy que hiervo.

Grace: Es que cuando te la quitan.

Rebecca: No me la quitaron... (Pausa. Flexiona los brazos.) Cuidate, que sabés para qué me mandaron acá.

Pausa. Se miran.

Grace: No es que vos la habías dejado porque sos de disparar fácilmente.

Se miran. Rebecca le sonrío. La monja las mira.

Rebecca: Me quedé pensando... Esto del teatro. Cómo es.

Grace: Es lindo.

Rebecca: Cómo es. Qué te dicen.

Grace: El profesor dice que vamos a aprender a ser otros.

Rebecca: ¿Otros? (Pausa.) ¿cómo?

Grace: Como si fueras otro... Algo así, yo lo entiendo pero no lo puedo explicar.

Rebecca: Qué feo que suena ser otro.

Grace saca un libreta pequeña que tiene en el bolsillo de la chaqueta.

Grace: Acá anoté: meterte en la piel del personaje.

Rebecca: Tipo Anibal Lecter.

Grace: ¿Anibal Lecter? (Pausa.) ¿Quién es? ¿Un comisario?

Rebecca: No, pero podría serlo tranquilamente.

Rebecca se ríe a carcajadas.

Rebecca: Es uno de una película que come carne humana, muerde a gente.

Grace: Pero eso no tiene nada que ver con esto. (Pausa.) Es hacer de otro.

Rebecca: Un impostor.

Grace: Algo así. (Pausa.) Lo voy a anotar eso, le voy a preguntar al profesor si ser actor es como ser un impostor... (Pausa.) Le pregunto y después te digo porque ahora estoy confundida.

Grace toca el silbato.

Rebecca: Para qué hacés esto si la gente hace lo que quiere. Me duelen los oídos.

Grace: Qué alterada que estás... (Pausa.) Estás en esos días.

Rebecca: Qué días.

Grace: Digo, te vino... Ya sabés, Andrés.

Rebecca: ¿Quién es Andrés?

Grace: El que viene una vez por mes.

Rebecca: ¿Vos me estás cargando? ¿O Andrés es un... No sé cómo se llama... Como Eunice y Stanley ...?

Grace: Te olvidaste de Stella y yo hago de Stella en la obra... (Pausa.) No, digo si estás con la regla...

Rebecca: Y a vos qué te importa.

Grace se da vuelta y mira a la nada.

Rebecca: Y que hacés en teatro.

Rebecca mira a Grace de arriba abajo.

Rebecca: No te enojés.

Pausa.

Rebecca: Stellaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa.

Grace se sonríe.

Grace: Trotamos, hacemos que nos chocamos y esquivamos.

Rebecca: Tipo operativo...

Grace: No, porque no hay que agarrar a nadie... (Pausa.) Bueno, a veces puede ser.

Rebecca: Me aburre...

Grace: Pero improvisamos situaciones.

Rebecca: Impro qué?

Grace: Improvisamos.

Rebecca: ¿Qué es eso?

Grace: Sabés que me lo explicaron pero no sé bien. (Pausa.) Es como si yo te dijera...

Grace extiende sus manos y la agarra de los hombros a Rebecca.

La monja las mira fijamente y se pone a cantar un salmo entrecortado.

Luz blanca sobre Grace y Rebecca.

Grace: Yo te digo: "¿Por qué me hiciste comprometer si después no te podías hacer cargo?"

Rebecca: ¿Y qué hago yo?

Grace: Contestame algo, lo que te surja.

Rebecca: ¿Cómo qué?

Grace: Cualquier cosa que te venga a la mente.

Rebecca mira las muñecas de Grace.

Rebecca: ¿Qué te pasó en las muñecas?

Grace. ¿Pero qué tiene que ver con lo que yo te pregunté?

La monja las mira fijamente. Canta un salmo en forma alta.

Rebecca: Bueno, no sé..... (Pausa.)

Stellaa. ¿Qué te pasó en las muñecas?

Grace: Pero ese fragmento no está en la obra.

Rebecca: Qué te pasó, Grace.

La monja clava la mirada en Grace. Se persigna sucesivamente y en forma rápida.

Grace: Nada.

Rebecca: La nada no se vé y eso se vé.

Grace mira para abajo.

Luz blanca sobre Rebecca. Se escucha un fragmento de "Ella" de Bebe. Rebecca hace el playback.

Luz amarilla.

Rebecca: El tipo de la obra se llama Stanley.

Grace: Sí, Stanley Kowalski.

Rebecca: Qué nombre.

Grace: Es polaco... De Polonia, el país. El profesor dice que la obra la escribió un señor que nació en el sur de Norteamérica, se apellida Williams.

Rebecca: Como el del zorro.

Grace: Pero no tiene nada que ver con el zorro... Es otro. Dice el profesor que la obra también habla del racismo en Norteamérica... Porque Blanche que es blanca no lo quiere a Stanley porque es polaco ¿entendés? Por suerte nosotros no vivimos racismo ¿no?

Grace y Rebecca se miran.

Rebecca: cómo me gusta Norteamérica, el color de la bandera... Tengo una musculosa. Sabés que yo fui a Disney World con millas que hice con la tarjeta, qué masa, me subí 17 veces a la montaña rusa, me saqué una foto con Mickey... Después estuve jugando todo el tiempo a un juego de tiro con arcos de caza. Había un ciervo de mentira que caminaba y había que enfocar y darle, no sabés cómo le dí, una y otra vez... Dale que vá...

Grace: Nosotros estuvimos un montón de veces por ir pero Chiquito nunca se termina de ubicar en el trabajo, nunca logramos juntar plata, si dependiéramos de él nos moriríamos de hambre.

La monja mira a Grace. Canta un salmo.

Rebecca: Y para qué te sirve un hombre así.

La monja mira a Rebecca y se persigna en forma sucesiva y rápida.

Rebecca: Qué mira esta, tengo hostias en la cara.

Grace: Es una hermana, está al servicio de los demás y de Dios.

Rebecca: Al final está al servicio de todos y ella ¿no tiene vida? (Pausa.) Me empieza a molestar demasiado su "estar de servicio".

Grace: Es una portadora de Dios.

Rebecca: Dios... (Pausa.) Si hubiera un buen Dios yo tendría el arma en la cartuchera, bien clavada.

Grace. Quizá Dios lo quizo así. (Pausa.) Pero además vos tomaste la decisión porque sos de fácil disparo, vos la dejaste fuera de tu cartuchera.

Rebecca: No, ella me dejó a mí.

Grace y Rebecca se miran.

Grace: ¿No habrás tomado demasiado y te la... Porque me contaron que allá, los de la pesada como vos le dan al...

Rebecca: ¿Qué querés decir?

Grace: viste que la gente cuando... (Pausa.) pierde la noción del antes y del después. (Pausa.) Yo lo sé porque Chiquito....

Rebecca: ¿Chiquito qué?

Grace: Chiquito se sirve un vaso, después otro...

La monja mira fijamente a Grace y entona un salmo en tono muy alto.

Rebecca mira a La Monja.

Rebecca: Chis, basta.

La Monja la mira en silencio.

Rebecca mira Grace.

Rebecca: Y después agarra ya la botella y toma de la botella y después con la botella te...

La monja canta un salmo en tono muy alto.

Rebecca: Qué mierda le pasa a esta.

Grace: No digas así que es una hermana. Quizá se conmemora el día de la aparición de alguna virgen o de un santo o es una fecha especial.

Rebecca: Pero por favor si parece un perro aullando antes de la muerte de alguien.

La monja hace silencio y mira hacia arriba.

Grace: No digas esas cosas que me asusto.

Rebecca: Así que tenemos al Chiquito tomador... Enfermero y tomador.

La monja abre y cierra la boca y toma aire.

Grace se acerca a Rebecca.

Grace: ¡Me acuerdo, me acuerdo! Hay dos amigos de Stanley que juegan a las cartas con él en la casa de Stella y de Stanley. Mitch, uno de los amigos de Stanley que es un señor amable y a quien le gusta Blanche dice "No se debería jugar al póker en una casa donde hay mujeres". Y Stanley forcejeando sobre el sofá, con aire embobado dice: ¿Qué hay? ¿Qué ha sucedido? Y Mitch le dice ¿Qué ha sucedido? ¡Te lo diré! ¡Bebiste más de la cuenta! ¡Eso es lo que te pasa!"

Rebecca. Pero... ¿Cuánta gente hay en esa obra?

Grace cuenta con los dedos en silencio.

Grace: Son doce.

La monja hace la mímica de doce.

Grace: Son doce contando dos extraños.

Rebecca: ¿Extraños?

Grace: sí, así dice el libro que fotocopié. Dos extraños.

Rebecca: Como los apóstoles.

Grace: Ah, claro eran doce... No me acordaba bien de eso, yo tomé la comunión pero mucho de eso no sé. (Pausa.) No sabía que vos eras religiosa.

Rebecca: No lo soy... Pero mi viejo me decía un versito que me quedó y que habla de los apóstoles y ahí le pregunté quiénes eran y me contó, eran todo un grupo tipo comando pero de Jesús.

Grace. Y cómo es el versito.

Rebecca se mueve de un extremo al otro.

Pausa.

Rebecca: No, dejá, qué vas a pensar de mí.

Grace: Nada. Voy a pensar bien de vos. (Pausa.) Dale, yo te conté lo del tranvía, ahora vos me tenés que contar...

Rebecca: Y no sé... Pero no te vayas a reír...

Grace: Si querés no te miro.

Rebecca: Bueno, no me mires.

Grace mira fijamente a la monja.

Rebecca. Ahí va, no tiene acentos, es decir se pronuncia sin acento.

Grace: ¿Qué?

Rebecca: Ahora me vas a entender. Ahí va: "En los tiempos de los apóstoles, los hombres eran unos barbaros, se subían a los arboles y se comían los pajaros"

Grace se ríe a carcajadas y estira sus manos hacia Rebecca. Rebecca la mira, le agarra la mano derecha y se la besa. Se quedan en esa situación durante medio minuto. Se ilumina la boca de Rebecca sobre la mano de Grace.

La monja las mira, hace una tos fuerte.

Se agarra el hábito con sus manos y sale corriendo.

Grace: Ay, pobre hermana, se habrá ofendido.

Silencio. Grace y Rebecca se miran. Grace levanta su mano derecha. Rebecca se sonríe.

Rebecca: ¿Y vos sabés lo que dicen los doce?

Grace: Sí me equivoqué y me estudié lo de todos los personajes. (Pausa.) De memoria. (Pausa.) A veces paso horas encerrada en el baño y memorizo. (Pausa.) Me ayuda...

Rebecca: ¿A qué?

Grace: No sé a qué... Me ayuda... (Pausa.) El profesor de teatro me dijo que es un buen ejercicio.

Rebecca: ¿Encerrarte en el baño?

Grace: No, no... Haber estudiado toda la obra...

Rebecca. Ya veo....

Rebecca saca unos billetes del bolsillo y los cuenta. Le dá un billete de \$20 pesos a Grace.

Rebecca: Sacame una copia.

Grace: De qué... ¿De la obra? (Pausa.) ¿De dónde sacás tanta plata?

Rebecca: Favores.

Grace y Rebecca se miran.

Grace: Te gustó lo que te conté de la obra ¿no?

Rebecca: sí, me interesa lo de hacer de otros. (Pausa.) Para mi trabajo, claro. (Pausa.) Pero yo no me voy a encerrar en el baño...

Rebecca se ríe.

Grace saca un espejito y un lápiz labial y se pinta. Sus manos le tiemblan.

Rebecca: No sé para qué hacés eso, en la calle. (Pausa.) ¿A tu marido le gusta que te pintes tanto? (Pausa.) A mí me gustaría que estés a cara lavada. (Pausa.) Es linda tu cara, me gusta, no le hace falta maquillaje.

Grace: Gracias... El no me dice nada. No está casi nunca, trabaja en el Churruca toda la noche, cuando llego ya se vá y vuelve a la seis de la mañana cuando me estoy por ir. (Pausa.) Tiene un olor a espadol encima mezclado con merthiolate.

Rebecca: Un asco.

Grace: No es muy agradable que digamos.

Rebecca: ¿El o el olor?

Grace y Rebecca se miran fijamente.

Rebecca: Mejor que casi no esté en tu casa, así podés hacer tus cosas, un tipo todo el tiempo encima es un estorbo.

La monja llega y se coloca al lado del cartel de "Prohibido Estacionar". Se toca el costado derecho debajo de la cintura. Mira a Rebecca y a Grace. Ellas asienten con sus cabezas. La monja se persigna.

Rebecca: Esta se habrá ido a confesar por lo que escuchó.

Grace: Pobre... Sabés Chiquito se crió en un convento... (Pausa.) Sufrió mucho. (Pausa.) Yo lo quiero.

Rebecca: ¿Y el te quiere?

Grace: Sí, claro.

Pausa.

Grace y Rebecca se miran.

Luz blanca en círculo sobre Grace y Rebecca.

Rebecca: Stellaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa.

Grace: En el libro dice que eso Stanley lo dice con tremenda violencia...

Rebecca: Stellaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa.

Grace: Stella baja de la casa de Eunice, se detiene cerca del último peldaño, no sé bien que es peldaño pero dice así el libro. Stanley cae de rodillas y oprime el rostro contra el vientre de su mujer (viste que Stella está embarazada). Llora. Se levanta y la toma en sus brazos, dirigiéndose al porche. Los pies de ella no tocan el suelo. Eso dice, se vé que la levanta en brazos. Mientras Stella lo beso apasionadamente, Stanley le dice: "No me abandones nunca... tesoro... nena..."

Pausa.

Grace: Decilo, decilo.

Rebecca: ¿Cómo es?

Iluminación roja.

Grace: "no me abandones nunca... tesoro... nena..."

Rebecca se abre de piernas y con voz gruesa.

Rebecca: "No me abandones nunca... tesoro... nena..."

Pausa. Iluminación amarilla.

Rebecca: Pero el tipo le pegó...

Grace: Pero ella lo ama y él a su manera también.

Rebecca: Cuando él le dice "No me abandones nunca... tesoro... nena...", ella le tendría que decir: Sí te abandono tesoro, nene porque sos un animal...

La monja le clava la mirada a Rebecca y canta un salmo y se toca el costado derecho debajo de la cintura.

Grace: Pero es una obra de teatro.

Rebecca: Qué importa, sacame una copia y yo la reformo.

Grace: Pero ya está escrita, es así, es una historia así.

Rebecca: Probemos una vez de cambiarlo. Decí como si fueras Stella: "Sí te abandono, tesoro, nene, porque sos un animal".

Grace mira para abajo.

Grace: No puedo.

Rebecca: Stella lo quiere pero la pasa mal, se lo tiene que decir, me dan bronca los tipos que se abusan de las minas...

Grace: Pero la obra no es así... Es difícil para Stella porque no sé, el amor es así... (Pausa.) Siempre que se ama se sufre...

Rebecca: No hay porqué sufrir golpes, eso no es amor.

Luz blanca en círculo sobre Grace. Se escucha un fragmento de "Siempre me quedará" de Bebe. Grace hace le playback. El estribillo es acompañado por Rebecca.

Luz amarilla sobre Grace y Rebecca.

Grace: El profesor de teatro nos invitó a ver una obra ¿quieres venir?

Rebecca: No sé, nunca fui al teatro. (Pausa.) Sí fui una vez a ver a Valeria Lynch que hacía algo así como El beso de la mujer Araña

Grace: Qué lindo título.

Rebecca: sí, pero no sabés cómo gritaba ella. A partir de ahí no fui más al teatro. (Pausa.) Una tiene que tener una disciplina. (Pausa.) No se puede estar escuchando y viendo todo lo que a la gente se le ocurre hacer.

Grace: Pero en esta obra no cantan me parece. El profesor dijo que era un biodrama.

Rebecca: Suena a biopuritas.

Grace: Parece que es una obra basada en una vida real.

Rebecca: Todas las vidas son reales hasta que le clavás una de bronce en la sien y deja de ser vida (Pausa.) Lo único real pasa a ser el cartucho, el cañón, la presión sobre el gatillo y la Velocidad de la bala. (Pausa.) Es una real muerte o muerte real.

Grace: Ay me asusta.

Rebecca: Entonces dame tu arma, para qué la querés...

Grace: Ya sabía... desde que viniste acá que la estás mirando. (Pausa.) Nunca le daría mi arma a nadie... (Pausa.) Es mía. (Pausa.) Además queda bien, le dá un marco a la cadera. (Pausa.) ¿Alguna vez mataste?

La monja mira fijamente a Rebecca y contiene el aire.

Rebecca: ¿Y a vos qué te parece?

Grace y Rebecca se miran.

La monja mira hacia delante y se hace la señal de la cruz.

Rebecca: ¿Dónde es la obra?

Grace: En Palermo. (Pausa.) Pero yo te invito.

Rebecca: De ninguna manera, si vamos yo pago. (Pausa.) Te paso a buscar...

Grace: Acordate que nos vemos en la esquina, no se te ocurra llegar hasta mi casa y menos con esa moto que hace un ruido bárbaro.

Rebecca: ¿A las ocho?

Grace: A las ocho.

La monja las mira y se va corriendo.

Rebecca: Je, parece la novicia rebelde.

Grace: Pobre hermana, se habrá olvidado algo.

Rebecca: Sí de hacer remeras y pantaloncitos con las cortinas floreadas...

(Pausa.) Viste, como en la película.

Rebecca se ríe a carcajadas

Pausa.

Grace sopla el silbato.

Grace: ¡Ahí no!

Rebecca bufa y se sonríe.

Apagón.

ESCENA 5: "Esta vez Grace llega tarde"

Rebecca está parada en la puerta del banco. Mira el reloj. Grace llega rengueando.

Rebecca: Es la primera vez que no estás cuando llego. (Pausa.) ¿Qué te pasó?

Grace: Me tropecé y me golpié... (Solloza.) No es nada, ya se me va a pasar.

Grace mira para abajo.

Grace: Qué bien que la pasamos esta semana. (La mira a Rebecca y solloza.) Te quería agradecer la cena de anoche.

Rebecca: No, soy yo la que te agradece por hacer que la pase tan bien. (Pausa.) Y el otro día qué bien que estuvimos en el zoológico. (Pausa.) Cuántas fotos qué le sacaste al gorila.

Grace: ¿Ese era un gorila o chimpancé?

Rebecca: lo tenías tan cerca y no te diste cuenta.

Grace: A veces no me doy cuenta de las cosas cuando las tengo tan cerca... En un documental que pasan por la televisión seguramente reconozco más al gorila que si lo tengo enfrente.

Rebecca y Grace se miran y se sonríen. Llega La monja agitada. Se persigna. Las mira. Se toca el costado derecho debajo de la cintura. Canta un salmo entrecortado.

Rebecca: Estás un poco distraída... (Pausa.) Yo te estoy agradecida, me gustó ir al teatro, ya fuimos a ver tres obras. (Pausa.) No me gusta mucho cuando se apagan las luces. (Pausa.) Pero bueno, estoy con vos...

Rebecca le pasa la mano por la cara a Grace.
La monja les clava la mirada a Grace y a Rebecca.

Grace: ¡Tenés el arma en la cartuchera!

Rebecca saca un manojo de hojas.

Rebecca: Sí, me la compré.

Grace: ¿Y si te descubren que no es un arma que te dio la Federal?

Rebecca: Me pone tensa no tener una, primero estoy yo, después está la Federal. (Pausa.) Te quería preguntar acerca de una parte.

Grace: Se llaman escenas, dice el profesor.

Rebecca: Bueno, eso. (Pausa.) Blanche le dice a Stella: ¡Pues bien... Perdóname, pero...¡Stanley es vulgar!" Y Stella...

Grace: Y Stella le dice: Supongo que sí.

Iluminación roja.

Rebecca: “¡Lo supones! ¡No puedes haber olvidado nuestra educación, Stella, hasta tal punto de suponer siquiera que tiene algo propio de un caballero! ¡Ni una partícula, no! ¡Oh, si sólo fuese al menos ordinario! Si sólo fuese... común... pero bueno e íntegro... No... ¡Hay en él algo que francamente... bestial! Supongo que me odiarás por haberte dicho esto... ¿verdad?”

Grace. “Vamos, dilo todo, Blanche”

Rebecca lee del libreto. Iluminación amarilla.

Rebecca: Acá, acá coincide conmigo Blanche, viste que no soy la única que piensa eso de Stanley: (Iluminación roja) “¡Stanley obra como un animal, tiene los hábitos de un animal! ¡Come como un animal”

Iluminación amarilla.

Grace: Si agarra el tenedor con toda la mano siempre se lo digo, me dá vergüenza cuando vamos a comer afuera.

Rebecca: No eso no dice Blanche. Sigo: (Iluminación roja) “¡Come como un animal, se mueve como un animal...”

Iluminación amarilla:

Grace: Golpea las cosas, le pega a las puertas, empuja las sillas...

Rebecca: No, estarás confundida con otra obra. Sigo (Iluminación roja) “¡Come como un animal, se mueve como un animal, habla como un animal!”

Iluminación amarilla.

Grace: Sí me dice hija de puta te voy a matar.

Rebecca la mira a Grace fijamente.

Grace: Y me ahorca, en la cama, me retuerce las muñecas...

Iluminación roja.

Rebecca: "¡Hasta hay en él algo de... subhumano! ¡Algo que no ha llegado aún a la etapa humana!" (Pausa. Iluminación amarilla.) Este Williams la tiene clara.

Grace: Hasta dejarme sin aire. (Pausa.) Y si me quiero ir de la pieza me agarra.

Rebecca: Como un animal.

Grace: Me arrastra por la escalera. Me golpea el codo contra los escalones. Y me dice: (La monja hace el playback de estas palabras) Perra, hija de puta, te voy a matar. Perra, hija de puta, te voy a matar. (La monja hace el playback de estas palabras que resuenan como eco) Puta, Puta, te voy a matar.

Rebecca: Y vos tenés miedo.

Grace: Porque agarra un cuchillo y se lo acerca a la venas.

Rebecca: Y dice: (La monja hace el playback de estas palabras) Me voy a matar. (La monja hace el playback de estas palabras. Rebecca saca su pistola y apunta hacia la monja. Lleva el pestillo para su lado. Sonido de movimiento del gatillo. La monja levanta los brazos. Hace el playback de las palabras que dice Grace.)

Grace: Si me dejás, yo me mato... Si te vas con otro lo mato y yo me mato...

Rebecca guarda la pistola en su cartuchera. La monja baja los brazos y mira para abajo. Rebecca y Grace se miran. Se escucha el tema Siete horas de Bebe. Se ven las imágenes proyectadas de Rebecca y Grace paseando en Mateo por alrededor de los lagos de Palermo. Se besan... Rebecca la abraza a Grace.

Rebecca y Grace miran las imágenes proyectadas.

Se ve una imagen de Rebecca comiendo una manzana con pochocho. Grace come un copo de nieve. Rebecca le dá a comer manzana a Grace y ésta arranca un poco de copo y se lo acerca a Rebecca a la boca.

Se ven imágenes de Rebecca y Grace andando en bicicleta en un parque lleno de árboles. Se ve una imagen de Rebecca levantando a Grace a upa.

Se ven imágenes de Rebecca y Grace bailando debajo la lluvia.

Se ven imágenes de Rebecca y Grace dándole de comer a los patos en el zoológico y dándole de comer al camello. Imagen fija de ambas con el camello, sonriendo.

La monja pisa el final de la canción "Siete días" con un salmo que canta muy fuerte, se saca el velo, lo tira al piso, tiene el pelo corto y negro (hombre) y se va corriendo.

Apagón.

ESCENA 6: "Mirame"

Luz amarilla. Rebecca está parada enfrente del banco, saluda. Llega Grace con la cara con moretones. Rebecca y Grace se miran. Grace saca un espejito y un lápiz labial rojo y se pinta. Le tiemblan las manos.

Rebecca: Estás linda... (Pausa.) Mirame, Grace. (Pausa.) ¡Qué hijo de puta!
(Pausa.) ¡Qué hijo de re mil putas!

Rebecca se toca el estuche con el arma.

Rebecca: Esta pistola Mauser, modelo Bolo termina con tipos como este...

Grace: No Rebe, no. No es así.

Miran las dos para abajo.

Rebecca: ¡Qué hijo de puta! (Pausa.) Pensaste lo que te dije. (Pausa.) Podríamos estar bien...

Rebecca y Grace se miran. Cada una le pasa la mano por el rostro a la otra.

Sonríen.

Grace: Hoy es el estreno, ayudame... Con un fragmento que me lo olvido...
(Iluminación roja.) "¿Crees que irás a jugar al bowling, ahora?"

Rebecca: "Claro".

Grace: "Pues no irás. ¿Por qué les has hecho eso?"

Rebecca: "¡Suéltame la camisa, me la has roto!" (Pausa. Iluminación amarilla.)
Encima este se preocupa por la camisa, qué bárbaro, hombres...

Iluminación roja.

Grace: "¡Quiero saber por qué!" (Pausa. Iluminación amarilla.) ¿Es así?

Rebecca: Sí, sí está bien.

Grace: "¡Quiero saber por qué! ¡Dime porqué!"

Iluminación roja.

Rebecca: "Cuando tú y yo nos conocimos, te parecí vulgar. ¡Cuánta razón tenías nena! ¡Yo era vulgar como la tierra! Me mostraste la fotografía de la casa de las columnas. ¡Yo te aparté de esas columnas y te derribé al suelo, y cómo te gustó ver brillar las luces de colores! ¿Acaso no fuimos felices, acaso todo no marchó bien hasta que apareció ella?"

Iluminación amarilla.

Grace: tenés que gritar.

Rebecca habla en voz alta.

Iluminación roja.

Rebecca: “¿Y no fuimos felices juntos? ¿No marchó todo bien hasta que apareció ella, muy remilgada, llamándome gorila?”

Iluminación amarilla.

Grace: Ahora Stanley se acerca a Stella con dulzura, así dice el libro.

Rebecca se acerca a Grace y la acaricia.

Iluminación roja.

Rebecca: “¡Eh! ¿Qué te pasa, Stella? ¿Te he hecho daño? ¿Qué hay, nena?”

(Pausa. Iluminación amarilla.) Ah, porque estaba embarazada Stella.

Iluminación roja.

Grace: “Llévame al hospital”. (Pausa. Iluminación amarilla.) Rebecca, llévame al hospital. (Pausa.) No voy a poder ir así a la función. (Pausa.) Al Churruca no, a otro. (Pausa.) Estaba de cuatro meses y anoche me la dió mal.

Rebecca: No sabía nada...

Pausa

Grace: Llévame.

Una luz blanca abarcan a Rebecca y a Grace. Se escucha un fragmento de “Razones” de Bebe. Grace hace el playback. En el estribillo hacen el playback Rebecca y Grace. Se abrazan mirando hacia delante. Detrás se proyectan imágenes del hombre-monja vestido de pantalón negro y musculosa negra pegando su puño contra una puerta, partiendo un banco de madera, dando cachetazos, dando una cabeza de cabello largo y castaño contra un piso, golpeando con su cabeza un rostro. Se proyecta toda la cara del hombre de frente con la boca abierta.

Rebecca y Grace se van abrazadas.

Rebecca: ¿Qué sentís?

Grace: Dolor.

Apagón.

ESCENA 7: "El abrazo"

Espacio iluminado de blanco brillante. Hay un cartel que dice FIESTA DE LA PRIMAVERA DE LA FEDERAL. Se escucha So many Times de Gadjo. Una bola plateada y brillante cuelga de un techo gris, gira. Hay varias mesas y sillas. Murmullo. Entra gente y se sienta en las sillas. Sobre las mesas hay vasos largos de vidrio a través de los cuales se ven líquidos celestes, amarillos y azules. Hay mujeres rubias con polleras cortas azules oscuro, medias de red negras y chaquetas de policía y hombres robustos de pelo negro vestidos de policías. Tienen flores amarillas y rojas en las manos. Las tiran hacia delante. Entra Rebecca llevando de la mano a Grace. Cada una lleva una flor amarilla en la cabeza. Rebecca le corre una de las sillas a Grace. Esta se sienta. Rebecca se sienta en una silla al lado de Grace alrededor de una mesa. Entra una mujer rubia con un traje de policía celeste, medias de red rosas y zapatos celestes y con un collar de flores amarillas y rojas. La mujer baila rodeando a Rebecca y Grace y canta un fragmento de So many Times de Gadjo. Las mujeres rubias y los hombres robustos bailan alrededor de la mujer rubia.

Entra el hombre-monja sin la cofia, saca una pistola 45 de su bolsillo derecho, apunta en dirección a Grace. Sonido de movimiento de gatillo.

Grace: ¡Chiquito Noooooooooooooo!

Rebecca saca su pistola, se coloca delante de Grace, cubriéndola toda, le apunta al hombre-monja. Sonido de movimiento de gatillo. Sonido de disparo. Rebecca cae al piso. Grace está estática y le corren lágrimas por la cara. El hombre-monja sale corriendo. La mujer rubia con traje de policía celeste y las mujeres

rubias de polleras cortas y los hombres robustos bailan alrededor de Rebecca y Grace.

Apagón.

Fin.

Cecilia Propato. Correo electrónico: cecipropato@yahoo.com.ar

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. 2008

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Presidente: Juan Carlos Gené. Director: Carlos Ianni

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar. e-mail: correo@celcit.org.ar